

## ESTE DIARIO

se publica en la  
IMPRESA TIPOGRÁFICA A VAPOR

Calle de la Cruz, número 81.

Se da a redacción, en la mañana y a las 10.

—100(100)—

Gerente, D. ADOLFO VALLEZ.

Los avisos.—Se publicarán con arreglo a la tarifa del Establecimiento.—Se recibirán hasta las seis de la tarde.  
Los comunicados, gratis, cuando con exclusividad de interés público, a juicio de la Redacción.

## ALMANAQUE.

**Domingo, 5.**  
SANTA RITA, Virgen, en Roma, mejor del día. Se celebró en esta ciudad la fiesta de la Virgen de la Concepción, en la que se dio gran esplendor a la procesión que salió a las diez de la mañana por el centro de la ciudad, y se celebró con gran solemnidad en la catedral. En la tarde se dio un gran baile en el salón de la casa de la señora de don Juan de los Ríos, en el que se dio gran esplendor a la fiesta.

SANTA ANA, Virgen, en Jerusalén, el día por el cual se celebró en esta ciudad la fiesta de la Virgen de la Concepción, en la que se dio gran esplendor a la procesión que salió a las diez de la mañana por el centro de la ciudad, y se celebró con gran solemnidad en la catedral. En la tarde se dio un gran baile en el salón de la casa de la señora de don Juan de los Ríos, en el que se dio gran esplendor a la fiesta.

SANTA ANA, Virgen, en Jerusalén, el día por el cual se celebró en esta ciudad la fiesta de la Virgen de la Concepción, en la que se dio gran esplendor a la procesión que salió a las diez de la mañana por el centro de la ciudad, y se celebró con gran solemnidad en la catedral. En la tarde se dio un gran baile en el salón de la casa de la señora de don Juan de los Ríos, en el que se dio gran esplendor a la fiesta.

SANTA ANA, Virgen, en Jerusalén, el día por el cual se celebró en esta ciudad la fiesta de la Virgen de la Concepción, en la que se dio gran esplendor a la procesión que salió a las diez de la mañana por el centro de la ciudad, y se celebró con gran solemnidad en la catedral. En la tarde se dio un gran baile en el salón de la casa de la señora de don Juan de los Ríos, en el que se dio gran esplendor a la fiesta.

SANTA ANA, Virgen, en Jerusalén, el día por el cual se celebró en esta ciudad la fiesta de la Virgen de la Concepción, en la que se dio gran esplendor a la procesión que salió a las diez de la mañana por el centro de la ciudad, y se celebró con gran solemnidad en la catedral. En la tarde se dio un gran baile en el salón de la casa de la señora de don Juan de los Ríos, en el que se dio gran esplendor a la fiesta.

SANTA ANA, Virgen, en Jerusalén, el día por el cual se celebró en esta ciudad la fiesta de la Virgen de la Concepción, en la que se dio gran esplendor a la procesión que salió a las diez de la mañana por el centro de la ciudad, y se celebró con gran solemnidad en la catedral. En la tarde se dio un gran baile en el salón de la casa de la señora de don Juan de los Ríos, en el que se dio gran esplendor a la fiesta.

SANTA ANA, Virgen, en Jerusalén, el día por el cual se celebró en esta ciudad la fiesta de la Virgen de la Concepción, en la que se dio gran esplendor a la procesión que salió a las diez de la mañana por el centro de la ciudad, y se celebró con gran solemnidad en la catedral. En la tarde se dio un gran baile en el salón de la casa de la señora de don Juan de los Ríos, en el que se dio gran esplendor a la fiesta.

SANTA ANA, Virgen, en Jerusalén, el día por el cual se celebró en esta ciudad la fiesta de la Virgen de la Concepción, en la que se dio gran esplendor a la procesión que salió a las diez de la mañana por el centro de la ciudad, y se celebró con gran solemnidad en la catedral. En la tarde se dio un gran baile en el salón de la casa de la señora de don Juan de los Ríos, en el que se dio gran esplendor a la fiesta.

SANTA ANA, Virgen, en Jerusalén, el día por el cual se celebró en esta ciudad la fiesta de la Virgen de la Concepción, en la que se dio gran esplendor a la procesión que salió a las diez de la mañana por el centro de la ciudad, y se celebró con gran solemnidad en la catedral. En la tarde se dio un gran baile en el salón de la casa de la señora de don Juan de los Ríos, en el que se dio gran esplendor a la fiesta.

SANTA ANA, Virgen, en Jerusalén, el día por el cual se celebró en esta ciudad la fiesta de la Virgen de la Concepción, en la que se dio gran esplendor a la procesión que salió a las diez de la mañana por el centro de la ciudad, y se celebró con gran solemnidad en la catedral. En la tarde se dio un gran baile en el salón de la casa de la señora de don Juan de los Ríos, en el que se dio gran esplendor a la fiesta.

SANTA ANA, Virgen, en Jerusalén, el día por el cual se celebró en esta ciudad la fiesta de la Virgen de la Concepción, en la que se dio gran esplendor a la procesión que salió a las diez de la mañana por el centro de la ciudad, y se celebró con gran solemnidad en la catedral. En la tarde se dio un gran baile en el salón de la casa de la señora de don Juan de los Ríos, en el que se dio gran esplendor a la fiesta.

SANTA ANA, Virgen, en Jerusalén, el día por el cual se celebró en esta ciudad la fiesta de la Virgen de la Concepción, en la que se dio gran esplendor a la procesión que salió a las diez de la mañana por el centro de la ciudad, y se celebró con gran solemnidad en la catedral. En la tarde se dio un gran baile en el salón de la casa de la señora de don Juan de los Ríos, en el que se dio gran esplendor a la fiesta.

SANTA ANA, Virgen, en Jerusalén, el día por el cual se celebró en esta ciudad la fiesta de la Virgen de la Concepción, en la que se dio gran esplendor a la procesión que salió a las diez de la mañana por el centro de la ciudad, y se celebró con gran solemnidad en la catedral. En la tarde se dio un gran baile en el salón de la casa de la señora de don Juan de los Ríos, en el que se dio gran esplendor a la fiesta.

SANTA ANA, Virgen, en Jerusalén, el día por el cual se celebró en esta ciudad la fiesta de la Virgen de la Concepción, en la que se dio gran esplendor a la procesión que salió a las diez de la mañana por el centro de la ciudad, y se celebró con gran solemnidad en la catedral. En la tarde se dio un gran baile en el salón de la casa de la señora de don Juan de los Ríos, en el que se dio gran esplendor a la fiesta.

SANTA ANA, Virgen, en Jerusalén, el día por el cual se celebró en esta ciudad la fiesta de la Virgen de la Concepción, en la que se dio gran esplendor a la procesión que salió a las diez de la mañana por el centro de la ciudad, y se celebró con gran solemnidad en la catedral. En la tarde se dio un gran baile en el salón de la casa de la señora de don Juan de los Ríos, en el que se dio gran esplendor a la fiesta.

SANTA ANA, Virgen, en Jerusalén, el día por el cual se celebró en esta ciudad la fiesta de la Virgen de la Concepción, en la que se dio gran esplendor a la procesión que salió a las diez de la mañana por el centro de la ciudad, y se celebró con gran solemnidad en la catedral. En la tarde se dio un gran baile en el salón de la casa de la señora de don Juan de los Ríos, en el que se dio gran esplendor a la fiesta.

SANTA ANA, Virgen, en Jerusalén, el día por el cual se celebró en esta ciudad la fiesta de la Virgen de la Concepción, en la que se dio gran esplendor a la procesión que salió a las diez de la mañana por el centro de la ciudad, y se celebró con gran solemnidad en la catedral. En la tarde se dio un gran baile en el salón de la casa de la señora de don Juan de los Ríos, en el que se dio gran esplendor a la fiesta.

SANTA ANA, Virgen, en Jerusalén, el día por el cual se celebró en esta ciudad la fiesta de la Virgen de la Concepción, en la que se dio gran esplendor a la procesión que salió a las diez de la mañana por el centro de la ciudad, y se celebró con gran solemnidad en la catedral. En la tarde se dio un gran baile en el salón de la casa de la señora de don Juan de los Ríos, en el que se dio gran esplendor a la fiesta.

SANTA ANA, Virgen, en Jerusalén, el día por el cual se celebró en esta ciudad la fiesta de la Virgen de la Concepción, en la que se dio gran esplendor a la procesión que salió a las diez de la mañana por el centro de la ciudad, y se celebró con gran solemnidad en la catedral. En la tarde se dio un gran baile en el salón de la casa de la señora de don Juan de los Ríos, en el que se dio gran esplendor a la fiesta.

SANTA ANA, Virgen, en Jerusalén, el día por el cual se celebró en esta ciudad la fiesta de la Virgen de la Concepción, en la que se dio gran esplendor a la procesión que salió a las diez de la mañana por el centro de la ciudad, y se celebró con gran solemnidad en la catedral. En la tarde se dio un gran baile en el salón de la casa de la señora de don Juan de los Ríos, en el que se dio gran esplendor a la fiesta.

SANTA ANA, Virgen, en Jerusalén, el día por el cual se celebró en esta ciudad la fiesta de la Virgen de la Concepción, en la que se dio gran esplendor a la procesión que salió a las diez de la mañana por el centro de la ciudad, y se celebró con gran solemnidad en la catedral. En la tarde se dio un gran baile en el salón de la casa de la señora de don Juan de los Ríos, en el que se dio gran esplendor a la fiesta.

SANTA ANA, Virgen, en Jerusalén, el día por el cual se celebró en esta ciudad la fiesta de la Virgen de la Concepción, en la que se dio gran esplendor a la procesión que salió a las diez de la mañana por el centro de la ciudad, y se celebró con gran solemnidad en la catedral. En la tarde se dio un gran baile en el salón de la casa de la señora de don Juan de los Ríos, en el que se dio gran esplendor a la fiesta.

SANTA ANA, Virgen, en Jerusalén, el día por el cual se celebró en esta ciudad la fiesta de la Virgen de la Concepción, en la que se dio gran esplendor a la procesión que salió a las diez de la mañana por el centro de la ciudad, y se celebró con gran solemnidad en la catedral. En la tarde se dio un gran baile en el salón de la casa de la señora de don Juan de los Ríos, en el que se dio gran esplendor a la fiesta.

SANTA ANA, Virgen, en Jerusalén, el día por el cual se celebró en esta ciudad la fiesta de la Virgen de la Concepción, en la que se dio gran esplendor a la procesión que salió a las diez de la mañana por el centro de la ciudad, y se celebró con gran solemnidad en la catedral. En la tarde se dio un gran baile en el salón de la casa de la señora de don Juan de los Ríos, en el que se dio gran esplendor a la fiesta.

SANTA ANA, Virgen, en Jerusalén, el día por el cual se celebró en esta ciudad la fiesta de la Virgen de la Concepción, en la que se dio gran esplendor a la procesión que salió a las diez de la mañana por el centro de la ciudad, y se celebró con gran solemnidad en la catedral. En la tarde se dio un gran baile en el salón de la casa de la señora de don Juan de los Ríos, en el que se dio gran esplendor a la fiesta.

SANTA ANA, Virgen, en Jerusalén, el día por el cual se celebró en esta ciudad la fiesta de la Virgen de la Concepción, en la que se dio gran esplendor a la procesión que salió a las diez de la mañana por el centro de la ciudad, y se celebró con gran solemnidad en la catedral. En la tarde se dio un gran baile en el salón de la casa de la señora de don Juan de los Ríos, en el que se dio gran esplendor a la fiesta.

SANTA ANA, Virgen, en Jerusalén, el día por el cual se celebró en esta ciudad la fiesta de la Virgen de la Concepción, en la que se dio gran esplendor a la procesión que salió a las diez de la mañana por el centro de la ciudad, y se celebró con gran solemnidad en la catedral. En la tarde se dio un gran baile en el salón de la casa de la señora de don Juan de los Ríos, en el que se dio gran esplendor a la fiesta.

SANTA ANA, Virgen, en Jerusalén, el día por el cual se celebró en esta ciudad la fiesta de la Virgen de la Concepción, en la que se dio gran esplendor a la procesión que salió a las diez de la mañana por el centro de la ciudad, y se celebró con gran solemnidad en la catedral. En la tarde se dio un gran baile en el salón de la casa de la señora de don Juan de los Ríos, en el que se dio gran esplendor a la fiesta.

SANTA ANA, Virgen, en Jerusalén, el día por el cual se celebró en esta ciudad la fiesta de la Virgen de la Concepción, en la que se dio gran esplendor a la procesión que salió a las diez de la mañana por el centro de la ciudad, y se celebró con gran solemnidad en la catedral. En la tarde se dio un gran baile en el salón de la casa de la señora de don Juan de los Ríos, en el que se dio gran esplendor a la fiesta.

SANTA ANA, Virgen, en Jerusalén, el día por el cual se celebró en esta ciudad la fiesta de la Virgen de la Concepción, en la que se dio gran esplendor a la procesión que salió a las diez de la mañana por el centro de la ciudad, y se celebró con gran solemnidad en la catedral. En la tarde se dio un gran baile en el salón de la casa de la señora de don Juan de los Ríos, en el que se dio gran esplendor a la fiesta.

SANTA ANA, Virgen, en Jerusalén, el día por el cual se celebró en esta ciudad la fiesta de la Virgen de la Concepción, en la que se dio gran esplendor a la procesión que salió a las diez de la mañana por el centro de la ciudad, y se celebró con gran solemnidad en la catedral. En la tarde se dio un gran baile en el salón de la casa de la señora de don Juan de los Ríos, en el que se dio gran esplendor a la fiesta.

SANTA ANA, Virgen, en Jerusalén, el día por el cual se celebró en esta ciudad la fiesta de la Virgen de la Concepción, en la que se dio gran esplendor a la procesión que salió a las diez de la mañana por el centro de la ciudad, y se celebró con gran solemnidad en la catedral. En la tarde se dio un gran baile en el salón de la casa de la señora de don Juan de los Ríos, en el que se dio gran esplendor a la fiesta.

SANTA ANA, Virgen, en Jerusalén, el día por el cual se celebró en esta ciudad la fiesta de la Virgen de la Concepción, en la que se dio gran esplendor a la procesión que salió a las diez de la mañana por el centro de la ciudad, y se celebró con gran solemnidad en la catedral. En la tarde se dio un gran baile en el salón de la casa de la señora de don Juan de los Ríos, en el que se dio gran esplendor a la fiesta.

SANTA ANA, Virgen, en Jerusalén, el día por el cual se celebró en esta ciudad la fiesta de la Virgen de la Concepción, en la que se dio gran esplendor a la procesión que salió a las diez de la mañana por el centro de la ciudad, y se celebró con gran solemnidad en la catedral. En la tarde se dio un gran baile en el salón de la casa de la señora de don Juan de los Ríos, en el que se dio gran esplendor a la fiesta.

SANTA ANA, Virgen, en Jerusalén, el día por el cual se celebró en esta ciudad la fiesta de la Virgen de la Concepción, en la que se dio gran esplendor a la procesión que salió a las diez de la mañana por el centro de la ciudad, y se celebró con gran solemnidad en la catedral. En la tarde se dio un gran baile en el salón de la casa de la señora de don Juan de los Ríos, en el que se dio gran esplendor a la fiesta.

SANTA ANA, Virgen, en Jerusalén, el día por el cual se celebró en esta ciudad la fiesta de la Virgen de la Concepción, en la que se dio gran esplendor a la procesión que salió a las diez de la mañana por el centro de la ciudad, y se celebró con gran solemnidad en la catedral. En la tarde se dio un gran baile en el salón de la casa de la señora de don Juan de los Ríos, en el que se dio gran esplendor a la fiesta.

SANTA ANA, Virgen, en Jerusalén, el día por el cual se celebró en esta ciudad la fiesta de la Virgen de la Concepción, en la que se dio gran esplendor a la procesión que salió a las diez de la mañana por el centro de la ciudad, y se celebró con gran solemnidad en la catedral. En la tarde se dio un gran baile en el salón de la casa de la señora de don Juan de los Ríos, en el que se dio gran esplendor a la fiesta.

Redactor principal: Dr. D. José P. Ramírez.

Los solicitados.—Señalará venir firmados, en conformidad con lo que determina la administración de no admitir escritos que por su naturaleza no puedan publicarse en esta formalidad.  
Pagará el precio acordado por columna.

## SUSCRICION

PAGADERIA ADELANTADA:

Por mes... \$ 2.00  
Por 3 meses... \$ 5.00  
Por un año... \$ 20.00

El número suelto \$ 10 centavos a 1 real.

Idea, un principio, por mucha que sea la convicción que impudicamente se abre un corazón a la virtud y a la inteligencia a la verdad.

Nada más verdadero, más grande, más moral, más necesario que la idea de Dios, y nada más torpe y cruel que la pretensión de imponerla a los ateos.

Aunque la inquisición no hubiera ultrapasado esos límites, no dejaría de ser por eso un negro baldón de la humanidad.

¿Qué diríamos entonces de la pretensión de imponer una opinión en cuestiones políticas en que la verdad se pierde en la oscuridad de un pasado tenebroso, y no aparece sino entre neblinas en un porvenir que nadie alcanza a dibujarse con precisión?

¿Que diríamos de la pretensión de convertir en apóstoles de una idea, a los que no quieren decididamente asumir ese rol?

¿Que diríamos de los que hacen un crimen hasta del silencio, y de la actitud negativa de los que no quieren ser actores?

¿Que diríamos, en fin, de la intolerancia en política, cuando la condenamos en religión?

¿Que diríamos, cuando todos los días proclamamos los dogmas sacrosantos de la libertad de la conciencia, y que traducción a la palabra, y más aun a la praxis, tenga en situaciones como éstas, que sufren limitaciones y coacciones, semejantes, pero hasta cierto punto justificadas?

El error solo puede despertar en las almas bien templadas, el deseo de desvanecerlo; y para ello no hay otro camino que el de la discusión templada, razonada y de buena fe.

¿Pero es este el momento de discutir? ¿Ses mala y criminal la abstención en estos momentos, será esta la ocasión de demostrarlo y probarlo?

Si los hombres respetaran mas sus respectivas convicciones, estarían mas próximos, y las divergencias de opinión producirían discusiones templadas, pero no formarían bandos armados.

La libertad de las opiniones, no puede tener mas barrera que la ley. Solo la intolerancia, esa enfermedad de los espíritus pequeños, puede pretender otra cosa.

Las leyes mismas suelen ser despreciables por necesidad, y lejos de coadyuvar a hacerlas más odiosas, la tolerancia que enseña la moderna filosofía y las saludables lecciones de todos los días, debe neutralizar los malos efectos de esas tristes necesidades del orden social.

Si queremos constituir un pueblo libre, debemos predicar estas ideas, porque de otro modo, apesar de nuestras libérales leyes, daremos el espectáculo de un pueblo esclavo regido por instituciones repúblicas.

La educación política de un pueblo puede corregir el defecto de sus leyes; pero las leyes no son una barrera contra los defectos de la educación política de un pueblo.

La tolerancia es el primer rudimento de la educación política de un pueblo.

**Nuevas monedas peruanas.**  
El gobierno del Perú ha sancionado una ley sobre la nueva moneda nacional, que será decimal, como todas las que se han emitido en el mundo.

Según esa ley, la unidad monetaria se llamará sol, y se dividirá en 100 centavos, cuya material será de plata, la ley de 910, el peso de 25 gramos y el diámetro de 17 milímetros. Habrá 1/2 soles (50 centavos), 1/4 soles (25 centavos), 1/10 soles (10 centavos), y 1/20 soles (5 centavos).

Las monedas de oro, con la misma ley de 910, tendrán el valor de 20, 10, 5, 2 soles y 10 centavos o 1 sol.

Las monedas de cobre serán del valor de 2 y 1 centésimo de sol.

En fin, el artículo 10 de esa ley dice que la relación legal entre la moneda métrica decimal y la moneda feble en circulación será de 100 a 80 centavos de sol, y que constituyen el valor de cada peso de esta última moneda.

Como se ve, todas las naciones del mundo van adoptando poco a poco el sistema decimal, en razón de la facilidad que presenta en todas las operaciones aritméticas y de cambio.

## INTERIOR

El General en Jefe del Ejército de operaciones al Sud del Rio Negro.

Cuartel General en Pintado.  
Julio 3 de 1863.

Acabo de recibir la respetable nota de V. E. fecha 1.º del corriente en que se digna comunicarme el nombramiento interino del Sr. Coronel D. Lucas Moreno para el desempeño de la Comandancia en Jefe de las fuerzas al Sud del Rio Negro, mientras continuase el mal estado de su salud.

En consecuencia de lo que me ha sido comunicado, he acordado que el Sr. Coronel Moreno, en su calidad de Comandante en Jefe de las fuerzas al Sud del Rio Negro, continúe en el desempeño de sus funciones, hasta que mejore su salud.

En consecuencia de lo que me ha sido comunicado, he acordado que el Sr. Coronel Moreno, en su calidad de Comandante en Jefe de las fuerzas al Sud del Rio Negro, continúe en el desempeño de sus funciones, hasta que mejore su salud.

En consecuencia de lo que me ha sido comunicado, he acordado que el Sr. Coronel Moreno, en su calidad de Comandante en Jefe de las fuerzas al Sud del Rio Negro, continúe en el desempeño de sus funciones, hasta que mejore su salud.

En consecuencia de lo que me ha sido comunicado, he acordado que el Sr. Coronel Moreno, en su calidad de Comandante en Jefe de las fuerzas al Sud del Rio Negro, continúe en el desempeño de sus funciones, hasta que mejore su salud.

En consecuencia de lo que me ha sido comunicado, he acordado que el Sr. Coronel Moreno, en su calidad de Comandante en Jefe de las fuerzas al Sud del Rio Negro, continúe en el desempeño de sus funciones, hasta que mejore su salud.

En consecuencia de lo que me ha sido comunicado, he acordado que el Sr. Coronel Moreno, en su calidad de Comandante en Jefe de las fuerzas al Sud del Rio Negro, continúe en el desempeño de sus funciones, hasta que mejore su salud.

En consecuencia de lo que me ha sido comunicado, he acordado que el Sr. Coronel Moreno, en su calidad de Comandante en Jefe de las fuerzas al Sud del Rio Negro, continúe en el desempeño de sus funciones, hasta que mejore su salud.

En consecuencia de lo que me ha sido comunicado, he acordado que el Sr. Coronel Moreno, en su calidad de Comandante en Jefe de las fuerzas al Sud del Rio Negro, continúe en el desempeño de sus funciones, hasta que mejore su salud.

En consecuencia de lo que me ha sido comunicado, he acordado que el Sr. Coronel Moreno, en su calidad de Comandante en Jefe de las fuerzas al Sud del Rio Negro, continúe en el desempeño de sus funciones, hasta que mejore su salud.

En consecuencia de lo que me ha sido comunicado, he acordado que el Sr. Coronel Moreno, en su calidad de Comandante en Jefe de las fuerzas al Sud del Rio Negro, continúe en el desempeño de sus funciones, hasta que mejore su salud.

En consecuencia de lo que me ha sido comunicado, he acordado que el Sr. Coronel Moreno, en su calidad de Comandante en Jefe de las fuerzas al Sud del Rio Negro, continúe en el desempeño de sus funciones, hasta que mejore su salud.

En consecuencia de lo que me ha sido comunicado, he acordado que el Sr. Coronel Moreno, en su calidad de Comandante en Jefe de las fuerzas al Sud del Rio Negro, continúe en el desempeño de sus funciones, hasta que mejore su salud.

En consecuencia de lo que me ha sido comunicado, he acordado que el Sr. Coronel Moreno, en su calidad de Comandante en Jefe de las fuerzas al Sud del Rio Negro, continúe en el desempeño de sus funciones, hasta que mejore su salud.

En consecuencia de lo que me ha sido comunicado, he acordado que el Sr. Coronel Moreno, en su calidad de Comandante en Jefe de las fuerzas al Sud del Rio Negro, continúe en el desempeño de sus funciones, hasta que mejore su salud.

Tenía el gusto de recibir al Sr. Coronel Moreno momentos antes de la nota de V. E., al mismo tiempo que gracias al Sr. Supremo me anunciaban los facultativos un notable restablecimiento en mi salud.—De consiguiente he creído conveniente al mejor servicio manifestar al Sr. Coronel Moreno mi resolución de continuar en el mando que V. E. me confió, y que este benemérito jefe me segundó en el, poniéndolo al frente de las divisiones que desde ya se hallan en operaciones, permaneciendo a mi inmediación parte de las fuerzas con las que emprendí mi marcha dentro de cinco o seis días.

Como queda el deber en manifestar a V. E. esta determinación que espero merezca la aprobación del Superior Gobierno, y que en su consecuencia V. E. resolverá impartir sus órdenes a los Departamentos, a fin de que las que ya he impartido y daré en adelante, sean cumplidas como corresponde.—Encanto a las sentidas palabras de la nota que contesto y se refieren a mi personalmente, agradeciéndolas como debo, obligan profundamente mi reconocimiento hacia la persona de S. E. el Sr. Presidente de la República y de V. E. a quien

Dios guarde muchos años.

Anacleto Medina.

Florida, Julio 3 de 1863.  
A las 12 del día.

Al Sr. Ministro de Guerra y Marina Coronel D. Luis de Herrera.

Sr. Ministro:  
Acabo de recibir la nota de V. E. del 30 del pasado, transmitiéndome el decreto del mismo día por el cual el Superior Gobierno se digna nombrarme Comandante en Jefe del Ejército de Operaciones mientras dure la enfermedad de S. E. el Sr. General en Jefe Brigadier General D. Anacleto Medina.

Con la complacencia de anunciar a V. E. que al llegar a este destino he encontrado al Sr. General en Jefe en el estado de completo restablecimiento de su salud, y que por lo mismo creo no será necesario tomar el mando a que el Superior Gobierno me había destinado.

Dios guarde a V. E. muchos años.  
Lucas Moreno.

Ministerio de Guerra y Marina.  
DECRETO.

Montevideo, Julio 4 de 1863.  
Restablecido de su salud el Sr. General en Jefe del Ejército de Operaciones en campaña—El Presidente de la República ha acordado y decreta:

Art. 1.º Queda sin efecto el decreto del 30 de Junio último nombrando al Coronel Moreno Comandante en Jefe del Ejército.

2.º Vuelve en consecuencia a recibir el mando el Sr. Brigadier General D. Anacleto Medina.

3.º Comuníquese y publíquese.

BERRO.  
LUIS DE HERRERA.

Melo, julio 1.º de 1863.  
Excmo. señor Ministro de Guerra y Marina, coronel D. Luis de Herrera.

Señor ministro:  
En este momento acabo de recibir el parte de que le incluyo copia.

Dios guarde a V. E. muchos años.  
Dionisio Cornejo.

El capitán en comisión entre Yaguarón y el Parao.

Tacuari, junio 30 de 1863.  
Al señor coronel comandante en jefe de las fuerzas del departamento del Cerro Largo, D. Dionisio Cornejo.

El infrascripto, cumpliendo con las órdenes de V. S. en la persecución de los bandidos Francisco Martínez, Ramón Rivera y Luis González, tuvo el gusto de darles noticia de que estos se hallaban en el Rincon de la Cruz, barra del Parao, con un grupo de treinta y tantos hombres. En el acto me dirigí al paso conocido en Tacuarí por el Dr. Dragón, donde pasé a nado con la fuerza de mi mando, y al oscurecer marché a Tacuarí abajo a la zozoca de José Carrasco, llevando a mi vanguardia una guerrilla bastante adelantada a las órdenes del teniente D. Fortunato Jara, quien llegando a las 10 de la noche a la zozoca indicada, fue informado que los bandidos que vengo ocupando habían estado esa tarde en dicha zozoca, y que de allí se fueron, ya puestas al sol, con dirección a la Piedad de D. María Salomé, en dirección a Arriaga.

Ya en el Arroyo Malo que estos se hallaban en el Rincon de la Cruz, barra del Parao, con un grupo de treinta y tantos hombres. En el acto me dirigí al paso conocido en Tacuarí por el Dr. Dragón, donde pasé a nado con la fuerza de mi mando, y al oscurecer marché a Tacuarí abajo a la zozoca de José Carrasco, llevando a mi vanguardia una guerrilla bastante adelantada a las órdenes del teniente D. Fortunato Jara, quien llegando a las 10 de la noche a la zozoca indicada, fue informado que los bandidos que vengo ocupando habían estado esa tarde en dicha zozoca, y que de allí se fueron, ya puestas al sol, con dirección a la Piedad de D. María Salomé, en dirección a Arriaga.

Ya en el Arroyo Malo que estos se hallaban en el Rincon de la Cruz, barra del Parao, con un grupo de treinta y tantos hombres. En el acto me dirigí al paso conocido en Tacuarí por el Dr. Dragón, donde pasé a nado con la fuerza de mi mando, y al oscurecer marché a Tacuarí abajo a la zozoca de José Carrasco, llevando a mi vanguardia una guerrilla bastante adelantada a las órdenes del teniente D. Fortunato Jara, quien llegando a las 10 de la noche a la zozoca indicada, fue informado que los bandidos que vengo ocupando habían estado esa tarde en dicha zozoca, y que de allí se fueron, ya puestas al sol, con dirección a la Piedad de D. María Salomé, en dirección a Arriaga.

Ya en el Arroyo Malo que estos se hallaban en el Rincon de la Cruz, barra del Parao, con un grupo de treinta y tantos hombres. En el acto me dirigí al paso conocido en Tacuarí por el Dr. Dragón, donde pasé a nado con la fuerza de mi mando, y al oscurecer marché a Tacuarí abajo a la zozoca de José Carrasco, llevando a mi vanguardia una guerrilla bastante adelantada a las órdenes del teniente D. Fortunato Jara, quien llegando a las 10 de la noche a la zozoca indicada, fue informado que los bandidos que vengo ocupando habían estado esa tarde en dicha zozoca, y que de allí se fueron, ya puestas al sol, con dirección a la Piedad de D. María Salomé, en dirección a Arriaga.

Ya en el Arroyo Malo que estos se hallaban en el Rincon de la Cruz, barra del Parao, con un grupo de treinta y tantos hombres. En el acto me dirigí al paso conocido en Tacuarí por el Dr. Dragón, donde pasé a nado con la fuerza de mi mando, y al oscurecer marché a Tacuarí abajo a la zozoca de José Carrasco, llevando a mi vanguardia una guerrilla bastante adelantada a las órdenes del teniente D. Fortunato Jara, quien llegando a las 10 de la noche a la zozoca indicada, fue informado que los bandidos que vengo ocupando habían estado esa tarde en dicha zozoca, y que de allí se fueron, ya puestas al sol, con dirección a la Piedad de D. María Salomé, en dirección a Arriaga.

Ya en el Arroyo Malo que estos se hallaban en el Rincon de la Cruz, barra del Parao, con un grupo de treinta y tantos hombres. En el acto me dirigí al paso conocido en Tacuarí por el Dr. Dragón, donde pasé a nado con la fuerza de mi mando, y al oscurecer marché a Tacuarí abajo a la zozoca de José Carrasco, llevando a mi vanguardia una guerrilla bastante adelantada a las órdenes del teniente D. Fortunato Jara, quien llegando a las 10 de la noche a la zozoca indicada, fue informado que los bandidos que vengo ocupando habían estado esa tarde en dicha zozoca, y que de allí se fueron, ya puestas al sol, con dirección a la Piedad de D. María Salomé, en dirección a Arriaga.

Ya en el Arroyo Malo que estos se hallaban en el Rincon de la Cruz, barra del Parao, con un grupo de treinta y tantos hombres. En el acto me dirigí al paso conocido en Tacuarí por el Dr. Dragón, donde pasé a nado con la fuerza de mi mando, y al oscurecer marché a Tacuarí abajo a la zozoca de José Carrasco, llevando a mi vanguardia una guerrilla bastante adelantada a las órdenes del







